

CLUB FARO DE VIGO

Blasco: “Con juego y entretenimiento, las matemáticas se hacen accesibles a todos”

“El origen del tópico sobre la dificultad de la asignatura está en Primaria porque si el niño no comprende bien desde el principio lo sufrirá en cursos posteriores”, dice el matemático

F. FRANCO ■ Vigo

“Hay que juntar con las matemáticas, entretenimiento y diversión para romper el tópico de que esta asignatura es muy difícil, y hay que recurrir en su enseñanza a tres pilares: la comprensión, la práctica y la motivación”. Esa fue una de las afirmaciones capitales que hizo ayer en el club FARO Fernando Blasco, profesor de esta disciplina en la Politécnica de Madrid.

“Yo soy de letras”, “las matemáticas son complicadísimas”, o “es que no tengo memoria para las fórmulas”. Frases como estas se oyen a diario aunque Blasco lo deja claro: “Es posible aprender a resolver problemas sin darse de cabezazos en la pared. Todo es cuestión de memorizar lo justo y de razonar y deducir a tope”, dice. “El aprendizaje de las matemáticas para el éxito en la vida” fue el título de la charla que le presentó Adela Rodríguez, profesora de Matemáticas en el Instituto República Oriental del Uruguay de Vigo. Una charla basada en ejercicios prácticos muy divertidos más que en teorías, en las que participaron varios niños voluntarios. Blasco, autor con Juan Medina de “Tu hijo puede ser un genio de las mates” (editorial Temas de Hoy) reconoce que muchas personas tienen problemas con las matemáticas pero considera que el origen está en Primaria.

“En matemáticas -dice- es muy importante la base y comprender los detalles, para no tener que memorizar las operaciones. Si el niño no comprende bien desde el principio, lo sufrirá luego en cursos posteriores. Y en España tenemos un gran problema: falta enseñanza personalizada y tiempo. Hay muchas materias, las aulas son muy heterogéneas, y los niños no aprenden a razonar, si no a memorizar hasta las tablas de multiplicar, lo cual no tiene mucho sentido”.

Todo tiene remedio

La buena noticia, añade, “es que tiene remedio, y los padres tienen mucho que ver en ello, tienen un papel esencial porque pueden reforzar mucho estas carencias”. “Nuestra recomendación es que no se desliguen del tema. Dominar esta asignatura es crucial en la vida. Si los padres ayudan a sus hijos a controlar la materia, les estarán ayudando también a desarrollar otras competencias que resultarán decisivas en su futuro, como la confianza en sí mismo, la tenacidad



Fernando Blasco fue presentado por la profesora de Matemáticas Adela Rodríguez. // Marta G. Brea



Público que asistió a la charla sobre matemáticas en el auditorio vigués del Areal // Marta G. Brea

o la creatividad que requiere la resolución de problemas”.

Lo más importante es según él que los niños se acostumbren a los métodos que se emplean y reconozcan cómo aparecen las matemáticas en todos los aspectos de la vida, en todo lo que nos rodea, sea observando la naturaleza (la concha de un caracol, la forma de una flor...) o en la base de nuestro desarrollo. “Las matemáticas -dice- son también el

lenguaje para la ciencia y la tecnología. Para conocer su utilidad, basta con observar que son el lenguaje para la ciencia y la tecnología. Las claves criptográficas que proporcionan seguridad en Internet o en las conversaciones por teléfonos móviles se basan en matemáticas”.

Blasco puso otros ejemplos. Los avances en medicina que ha supuesto el diagnóstico por imagen, también. En un MP3 se puede almacenar mucha más música

que en dispositivos tradicionales porque se comprime mediante algoritmos matemáticos. Localizamos las calles en nuestro GPS por medio de la geometría y la órbita de los satélites que envían las señales de nuestra posición se ha calculado mediante ecuaciones matemáticas. Incluso en el supermercado encontramos los códigos de barras en todos los productos.

“Aprender matemáticas es un ejercicio buenísimo para la mente, porque te da una capacidad enorme para aprender otras materias en la vida. Es una base excelente y el motor de otras inteligencias”, dice Blasco. Y entre los

recursos para esta aprendizaje relacionados con el juego o entretenimiento citó la baraja, la oca, el dominó... “con todos podemos enseñar matemáticas”.

Algunos pasatiempos, como el sudoku, fomentan el gusto por las matemáticas recreativas, según Blasco, que también demostró con ejemplos prácticos la eficacia educativa de las matemáticas. “La matemagia engloba a los juegos de magia donde intervienen principios matemáticos. Los más fáciles se basan en ellos y algunos más complicados, también. Cuando haces un juego de magia, casi todos los alumnos quieren saber cómo hiciste”.

“Apenas hace falta memorizar nada”

Blasco empezó su charla recurriendo a tres personas cuyo trabajo se asocia con las matemáticas sin que ellos (salvo) fueran matemáticos. De Dalí habló de la composición matemática de alguna de sus obras o del logotipo que hizo para Chupa Chups; de Juan Mayorga (matemático y filósofo) su aplicación de la formación matemática al ámbito de la creatividad dramática como Premio nacional de Teatro que es. Y un tercero fue Martín López, profesor de Telecomunicaciones de la Universidad de Vigo.

Una teoría básica. Sumas y restas, fracciones, áreas, potencias, raíces cuadradas, ecuaciones... En muchos hogares, las matemáticas son todo un problema, pero solo porque no nos han enseñado hasta qué punto pueden resultar fáciles. Basta con que el niño las aprenda peldaño a peldaño, con la motivación adecuada, comprendiendo cada paso y divirtiéndose con ellas lejos de fórmulas, recetas e incluso lejos del aula.

La clave para Blasco es que hay que decir un adiós rotundo a aprender sumas y restas, fracciones, áreas, potencias, raíces cuadradas, ecuaciones... de memoria. De hecho, según este experto, también autor de “Matemagia”, para llegar a ser un gran matemático apenas hace falta memorizar nada. “Los padres tienen que saber que pueden ayudar a su hijo con el cálculo, la geometría o la aritmética casi sin darse cuenta, mientras van de paseo o hacen la compra, por ejemplo. Un buen consejo sería practicar con ellos desde que son pequeños haciendo operaciones sencillas con las matrículas de los coches, buscando los que tengan números que sumen 20, con lo que se lleva en el carrito del supermercado.”